
Presentación

El patrimonio cultural y artístico de una nación no sólo constituye una buena parte de su pasado y de su historia; es también, y sobre todo, una memoria colectiva que abre la posibilidad de una identidad real y de un futuro posible. Ese patrimonio, en el caso de México, es amplio y diverso: abarca desde las zonas arqueológicas precolombinas hasta los monumentos coloniales y decimonónicos, desde la tumba del Señor de Palenque o los frescos de Bonampak hasta los retablos y pinturas de iglesias y conventos, desde los códices indígenas hasta la vasta bibliografía que seguiría después, durante la Colonia y el México Independiente.

A lo largo de la historia, ese patrimonio se ha visto seriamente amenazado de muchas maneras: desde el deterioro al que el olvido de autoridades negligentes lo han condenado hasta el persistente saqueo que aún hoy continúa. Su rescate, protección y conservación, entonces, no sólo son absolutamente necesarios sino urgentes. Esa urgencia es algo que no admite discusión posible. Es a esa certidumbre a la que se abocan los ensayos que conforman la sección monográfica de este número.

Agradecemos a la Dra. Beatriz de la Fuente su colaboración para elaborar este número.